

# **CONSULTA DE LA PRESIDENCIA DEL G-20 A PAÍSES AFRICANOS DE BAJOS INGRESOS**

**Freetown, Sierra Leona, 14 de agosto de 2009**

El 14 de agosto se reunieron en Freetown los representantes de los gobiernos de 29 países africanos de bajos ingresos, como parte de la consulta que debía realizar el Gobierno del Reino Unido en el marco del análisis solicitado por los Jefes de Estado durante la Cumbre del G-20 para mejorar la receptividad y adaptabilidad de las Instituciones Financieras Internacionales (IFI). La reunión, que se celebró bajo los auspicios del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido y cuyo anfitrión fue el Gobierno de Sierra Leona, estuvo presidida de forma conjunta por Samura KAMARA, Ministro de Finanzas y Desarrollo Económico de SIERRA LEONA y Ahmed SUFIAN, Ministro de Finanzas y Desarrollo Económico de ETIOPÍA.

Los países expresaron su satisfacción ante las últimas reformas introducidas en las políticas, instrumentos y comportamiento de las Instituciones de Bretton Woods (IBW), pero plantearon nuevas e importantes recomendaciones para mejorar la receptividad y adaptabilidad del FMI y del Banco Mundial frente a los países de bajos ingresos, así como sobre los papeles que ambos desempeñan en la arquitectura mundial.

## **1) El papel del FMI en los países de bajos ingresos**

### **1.1 La condicionalidad y la política orientada al crecimiento**

Los países observaron con beneplácito la mayor flexibilidad del asesoramiento sobre políticas fiscales que el Fondo brinda a algunos países, y que genera el ámbito necesario para el estímulo fiscal o la protección contra la crisis. Sin embargo, destacaron la necesidad de que ella (y la distensión monetaria) se aplique a todos los países en la medida de lo posible, sin poner en riesgo su estabilidad macroeconómica, y que se transforme en un cambio permanente en el FMI dirigido a un asesoramiento en términos de políticas fiscales a largo plazo más orientadas al crecimiento, y no en una mera reacción ante la crisis. También acogieron con satisfacción la flexibilidad y reducción de la condicionalidad estructural, y exhortaron a mantener esta medida, aplicándola en todos los países y centrándose especialmente en aquellas condiciones que producirían repercusiones positivas fundamentales sobre el crecimiento y el empleo.

Asimismo, insistieron en que los funcionarios y misiones que trabajan en todos los países de bajos ingresos (LIC), especialmente los que atraviesan etapas post-conflicto y los estados frágiles, deben adoptar el mismo grado de flexibilidad en lo que concierne al ámbito fiscal, la condicionalidad estructural y el liderazgo nacional, de forma tal que las decisiones del Directorio se apliquen de manera equitativa y transparente, que las condicionalidades acordadas sean realistas y viables, y que las exenciones se pongan en práctica con flexibilidad y rapidez. Para reforzar el sentido de identificación nacional, los Parlamentos deben participar de forma más sistemática en las consultas sobre los

programas del Fondo, asegurándose de que reflejen con mayor fidelidad las realidades políticas locales.

En lo que respecta a la flexibilidad fiscal, un aspecto básico consiste en la mayor flexibilidad del Marco de Sostenibilidad de la Deuda (DSF). Este Marco debe reorientarse para asegurar que refleje las necesidades de financiamiento destinado al crecimiento, la infraestructura y la lucha contra la pobreza, los efectos positivos que el gasto derivado del endeudamiento tenga sobre el crecimiento, y el financiamiento potencial de prestamistas no miembros de la OCDE. El G-20 está bien posicionado para lograr que estos prestamistas participen en la revisión del DSF con el fin de asegurar su mayor flexibilidad.

### **1.2 Mecanismos/Instrumentos/Procedimientos**

Los países recibieron con satisfacción la simplificación de los mecanismos del FMI para los países LIC, y exhortaron al Fondo a aplicarlas con rapidez. Destacaron que los Mecanismos de Crédito Stand-by y de Crédito Rápido continuarán siendo necesarios con posterioridad a la crisis y que deberían centrarse en la promoción del crecimiento y la lucha contra la pobreza. Los países en el marco de la Iniciativa HIPC solicitaron un alivio más rápido para combatir la crisis.

Los países destacaron que los efectos fundamentales de las crisis, vinculados al cumplimiento de los ODM, se perciben en sus presupuestos, pero que básicamente los instrumentos del FMI no han sido diseñados para contribuir a satisfacer las necesidades fiscales (en lugar de las relativas a la balanza de pagos). Instaron a que los recursos del FMI y otros se movilicen para satisfacer fundamentalmente sus necesidades fiscales y financiar el déficit, así como a proteger el gasto vinculado al cumplimiento de los ODM.

Teniendo en cuenta el mayor flujo de utilidades que obtiene el FMI de sus préstamos, los países plantearon decididamente que la asistencia técnica y la capacitación del FMI a los países LIC debe pagarse con recursos del propio Fondo, y que debe abandonarse el requisito de que estos países paguen por ello o que los donantes lo financien por separado.

Los países exhortaron a una mayor descentralización y al fortalecimiento de las potestades y el número de funcionarios de las representaciones locales del FMI, con el fin de maximizar la adaptación a las necesidades del país.

### **1.3 Recursos/Concesionalidad**

Si bien los países acogieron con beneplácito el aumento de los recursos del FMI, señalaron que los recursos propios de que dispone el Fondo para los países LIC (y en general) son muy insuficientes. Los recursos disponibles para países individuales también están excesivamente limitados por las cuotas, especialmente en lo que concierne a los países más pequeños, y será necesaria una flexibilidad mucho mayor para que el Fondo sea más receptivo a las necesidades de los países.

No obstante ello, y además de un nuevo aumento de importancia en los recursos del FMI, su papel principal consiste en actuar como catalizador del financiamiento mediante su función de identificación, especialmente en lo que concierne a los países en situación de post-conflicto y los estados frágiles que no pueden movilizar recursos internos. Entre los

donantes y el FMI debe existir una mayor congruencia que permita asegurar que la función de identificación se ejerza con claridad y transparencia y que los recursos se otorguen en situaciones de máxima estabilidad para evitar la exacerbación de la crisis.

Los países instaron a poner rápidamente en práctica la asignación de Derechos especiales de giro (DEG) con el fin de reforzar sus niveles de reservas. Sin embargo, también manifestaron su preocupación en el sentido de que los recursos del Fondo puedan utilizarse, en la mayor medida posible, para la aplicación de medidas fiscales ante la crisis, y no solamente para incrementar sus reservas. En tal contexto, los DEG deben poder utilizarse más fácilmente para propósitos fiscales, y en caso de los países LIC, a una tasa de interés subsidiada o nula.

## **2) El papel del Banco Mundial en los países de bajos ingresos**

### **2.1 Coherencia general**

Los países indicaron que es necesario que el Banco racionalice sus mecanismos, sectores y proyectos dentro de sus Estrategias de Asistencia a Países (CAS), a los efectos de asegurar una mayor coherencia y priorización, así como previsiones más importantes para imprevistos en la dotación de fondos de cada CAS y de la AIF en general, para permitir la reasignación que permita enfrentar las crisis o los choques. Destacaron también la necesidad de actuar con mayor previsibilidad y transparencia, especialmente en lo que concierne al conocimiento del volumen de recursos disponibles.

También podría mejorarse la cooperación de los bancos con otras fuentes de financiamiento, en particular mediante la reducción de las condicionalidades aplicadas al apoyo presupuestario y sectorial, evitando la superposición de condicionalidades con el FMI, y la separación de los procedimientos de desembolso y adquisición. Se podría asimismo cooperar más estrechamente con donantes no miembros de la OCDE en proyectos de infraestructura.

### **2.2 Concentración de desembolsos en la etapa inicial, flexibilidad y efecto multiplicador**

Los países destacaron la necesidad de una evaluación más precisa y un cumplimiento más previsible de las necesidades generales de financiamiento fiscal de cada país LIC para acelerar su crecimiento. El Banco debe desempeñar un papel fundamental mediante su asistencia a los países para evaluar tales necesidades.

Algunos países consideraron que la respuesta del Banco antes la crisis había sido rápida e importante. Sin embargo, muchos otros no pensaron así, debido a los retrasos en los procedimientos, el exceso de condiciones y la falta de transparencia/previsibilidad en las decisiones sobre cuáles serían los países que podían acceder al apoyo presupuestario. Los países también propusieron asignar mayores niveles de fondos del Banco Mundial al apoyo presupuestario anti-choques, transformando el último aumento en un instrumento permanente para ayudar a los países a responder a todos los choques, y no solamente a la crisis mundial actual. Cuando fuera necesario, ello podría llevarse a cabo de forma simultánea con un mayor apoyo para mejorar la gestión presupuestaria del país.

En términos generales, los países estimaron que los recursos del Grupo del Banco Mundial eran insuficientes. Exhortaron a una rápida y mayor reposición de fondos de la AIF, pero

también a un acuerdo sobre un mecanismo permanente para financiar en los períodos de crisis el desembolso de recursos por la vía rápida y en la etapa inicial del período (tanto a nivel mundial como para países individuales), sin adelantar las reposiciones de fondos y utilizando quizá los recursos del BIRF. También es necesario que los países puedan acceder a un mayor volumen de fondos del BIRF, combinados con fondos de la AIF, para proyectos de alto rendimiento en el sector público.

### **2.3 Asignación y adaptación a necesidades nacionales específicas**

Los países consideraron que los criterios de asignación de la AIF deben depender mayormente de las necesidades y los resultados, y que se debe llevar a cabo una reforma fundamental del índice CPIA para reducir sus componentes subjetivos y de gobernanza, limitándolo a aspectos más importantes para el crecimiento, como la gestión macroeconómica y la gestión financiera pública, así como la calidad de los programas de desarrollo. También se requiere un nivel más alto de consulta, transparencia y cooperación para evaluar si el desempeño de un país mejorará de forma sostenible.

Las dotaciones de recursos para los estados más pequeños y más frágiles deben aumentarse considerablemente si la intención del Banco es invertir en importantes proyectos de infraestructura o mejorar sustancialmente las posiciones fiscales.

Los países recomendaron que se preste aun más atención a alinear los programas con las prioridades nacionales, y que la condicionalidad se limite a garantizar un gasto transparente con los máximos resultados en términos de desarrollo, acelerando el crecimiento y asegurando así las perspectivas de reembolso.

Los procesos muy lentos de aprobación y desembolso, así como el número excesivo de misiones, están socavando la utilidad del Banco frente a la crisis. En términos de costos de transacción y retrasos, el Banco "no es muy bueno haciendo negocios". Para acelerar estos procedimientos y mejorar el ajuste y adaptación a las necesidades y prioridades del país, el Banco debe descentralizarse mucho más, especialmente en lo que respecta a las decisiones sobre evaluación, adquisición y desembolso.

Los países destacaron el papel básico que desempeñan los Delegados de la AIF y los Directorios del Grupo del Banco Mundial para asegurar que se pongan en práctica las reformas en el Banco, y por ende exhortaron a adoptar reformas más fundamentales sobre la capacidad de voz y voto. También enfatizaron la necesidad de reformas que se apliquen de manera congruente a todos los funcionarios de las instituciones a los efectos de garantizar su equidad.

### **2.4 El sector privado y el financiamiento de la infraestructura**

Si bien el financiamiento adicional del Grupo del Banco Mundial para obras de infraestructura es muy bienvenido, resulta muy insuficiente con relación a la necesidad de contar con una fuente básica de crecimiento a nivel de África y del mundo, evitando que el Banco asuma la conducción del financiamiento de la infraestructura a nivel nacional. También se consideró que el acceso a ese financiamiento es complejo y no presta suficiente atención al transporte ferroviario, aéreo y otros servicios esenciales para aportar valor agregado a las exportaciones. Los países exhortaron al Banco Mundial a brindar más respaldo a la integración regional y a proyectos de apoyo al comercio, cuyo financiamiento

no debería tomarse de las asignaciones al país.

También fueron bienvenidos los nuevos créditos al sector privado, como el apoyo no financiero de la CFI y el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI). Sin embargo, varios países consideran que este apoyo se destina mayormente a unos pocos proyectos de gran importancia y a inversionistas transnacionales, así como a los sectores financiero y de explotación de recursos naturales. Propusieron enfáticamente un aumento inmediato de estas últimas iniciativas para destinarlas a proyectos locales, más pequeños y con gran intensidad de generación de empleo en los demás sectores reales de sus economías.

### **3) El papel del FMI y del Banco Mundial a nivel global**

#### **3.1 La supervisión del FMI**

Los países insistieron en que la supervisión del FMI debe aplicarse con el mismo rigor a las principales economías de la OCDE que a los países LIC, con el fin de reducir las perspectivas de futuras crisis mundiales, mejorar su seguimiento de los mercados financieros mundiales y reforzar la coordinación de las políticas económicas entre los miembros del G-20.

#### **3.2 Estructuras de financiamiento de las IBW**

Los países expresaron su interés en considerar la posibilidad de transformar al FMI en una institución oficialmente basada en seguros, en la medida en que ello implique un mayor volumen de recursos que se asignaría preferentemente sobre la base de las necesidades fiscales.

Debe alentarse a los Bancos Multilaterales de Desarrollo a contribuir como intermediario a que los montos de dinero en los fondos de patrimonio nacional y otros fondos de países que disponen de altos niveles de reservas, se canalicen a inversiones en países LIC mediante el financiamiento conjunto de proyectos y la movilización de sus fondos para représtamos.

#### **3.3 Las funciones relativas de las IBW**

Los países exhortaron a extender el análisis más allá de las IBW, hacia una arquitectura general contra los choques económicos. Es necesario disponer de un mecanismo integral anti-choques, y que todas las fuentes de financiamiento reduzcan su condicionalidad y comiencen a asignar sus recursos sobre la base de necesidades y resultados. Se requiere un aumento mundial más rápido de recursos concesionales (incluidas las promesas realizadas durante la reunión del G-8 en Gleneagles, así como una serie de metas estrictas del G8/G-20 para el período 2010-2015), de forma tal que las IBW puedan contar con mayor margen de acción y más fondos.

Los países reclamaron una mayor participación en el financiamiento por parte de los organismos regionales, especialmente del BAfD, debido a su proximidad con sus estados miembros y al hecho de que en el organismo se garantiza una mayor representación a los países LIC. Sin embargo, destacaron que, a pesar de las últimas mejoras, la velocidad y flexibilidad relativas del BAfD (que en algunos países fueron excelentes en términos de apoyo presupuestario, desembolsos al inicio del período y rapidez en los desembolsos) también varían según el país, dependiendo en parte de su grado de descentralización.

### **3.4 Consultas y reformas del G-20**

Los países felicitaron al Gobierno de Su Majestad por haber adoptado la iniciativa de consultar a los países LIC e incorporar sus opiniones en un proceso del G-20. No obstante, exhortaron a reformar el G-20 para garantizar la representación y participación permanentes de los países LIC. También propusieron que los futuros Presidentes del G-20 realizaran con más regularidad consultas con un mayor número de países LIC sobre aquellos aspectos de su interés, informándoles luego sobre los avances y acciones generadas por el planteo de tales aspectos en las consultas.